

**Declaración aparecida en el Internacionalista N° 67**  
**Elecciones en Francia 2007, Declaración del GSI**

---

## **Por qué llamamos a votar por Arlette Laguiller**

### **La lucha de clases se agudiza y enmarca las elecciones**

**L**a agudización de la lucha de clases y la profundización de la crisis institucional: estas tendencias, ya presentes durante la anterior elección presidencial de 2002, no han hecho más que reforzarse en el curso de estos cinco últimos años. Además todas las tentativas de la casi totalidad de las fuerzas políticas del país para evitar el enfrentamiento y encerrar el “debate” en el marco de las elecciones, han fracasado completamente.

La reelección de Chirac, tras el siniestro engaño del “vota a Chirac para cerrar el paso a Le Pen”; la instalación de una “mayoría” parlamentaria RPR-UDF, en 2002; la llegada de la “izquierda” a la cabeza de la mayoría de las asambleas departamentales y regionales tras las regionales y cantonales de 2004; ¡¡todos elegidos como mal menor!! Todas estas elecciones se realizaron en medio de movilizaciones, manifestaciones de clase, de las cuales la mayor fue la huelga de 2003 contra la ley “Fillon” de recorte de las jubilaciones.

A lo largo de este período, la abstención consciente se ha mantenido en un nivel muy alto, la lucha de clases se ha agudizado, con grave riesgo para un Partido Socialista aferrado a un objetivo: ganar en las elecciones del 2007. Sin

embargo el No masivo a la constitución europea ha venido a cuestionar a los partidarios de los objetivos del tratado de Maastricht, pues la clase obrera ha estado en todo momento muy presente.... Una derrota real para todos los partidos institucionales.

Después, la situación no ha hecho más que “empeorar”. Otoño del 2005: explosión de la juventud de los barrios populares, víctima de todo tipo de vejaciones, abatida por el desempleo y la precariedad. Primavera del 2006, se desencadena un movimiento de toda la juventud: el retroceso del gobierno por el CPE, ha sido una victoria del conjunto de la clase.

Sólo por las maniobras de los aparatos sindicales y de los dirigentes del PS y del PCF el gobierno ha podido mantener el CNE y seguir vivo; pero después las movilizaciones no se han detenido y las huelgas no han cesado hasta hoy: en la enseñanza, Alcatel, Airbus, PSA, D’Aulnay-Sous-Bois y un largo etcétera. ¡Hasta los empleados de la filial francesa de la multinacional Clear Channel, encargada de la propaganda oficial de todos los candidatos de esta elección, están en huelga!

### **La crisis institucional se agrava**

La victoria del No en el referéndum sobre la constitución europea y la derrota del CPE por la movilización de masas han agravado todavía más la situación del gobierno de Chirac. La crisis política afecta a la cúspide del Estado y desata una crisis institucional que ha alcanzado al conjunto de los representantes políticos.

En el intento de salvar la Vª República, ni la ampliación a un quinquenio del mandato presidencial, ni la voluntad de

imponer un bipartidismo institucional hecho a la medida de la UMP y el PSF, han pasado de ser vanas tentativas.

La intervención en primera línea del MEDEF (patronal francesa) y de la burocracia sindical (especialmente de la CGT) muestran a la vez la importancia de la crisis política/institucional y la voluntad conjunta de patronal y burocracia en avanzar por la vía de una integración de los sindicatos en el Estado.

### **Bajo la presión de las instituciones europeas, la independencia de la clase obrera está amenazada**

Los partidos de la burguesía y sus candidatos han afirmado siempre querer acabar con las conquistas obreras y, de la misma forma, con toda organización independiente de la clase obrera (Sarkozy, Bayrou, Le Pen o De Villiers). Es algo que tiene que ver con su naturaleza. Pero el PSF y el PCF, que se pretenden representantes de la clase obrera... Hoy, los defensores de la Europa de Maastricht y aliados de la “economía de mercado”, están comprometidos con una política sostenida de desmantelamiento de las conquistas obreras.

De la misma forma, los dirigentes de las principales organizaciones sindicales, que son esencialmente militantes del PSF y del PCF, tienden a implicarse más con el MEDEF y los sucesivos gobiernos en el cuestionamiento del conjunto de derechos y garantías de los trabajadores, con el Código de trabajo y los convenios colectivos en primer lugar.

Esta destrucción se organiza desde el Consejo Económico y Social. La integración sindical es efectivamente un eje de la Unión Europea, que comparten activamente el PSF y el PCF. Y la Confederación Europea de Sindicatos participa colabora

en la redacción de las directivas con la Comisión de Bruselas. Por su parte, la Confederación Sindical Internacional, fundada en 2006, trabaja en el mismo sentido

con la ONU y la OCDE (organización para cooperación y desarrollo económico). En adelante, la totalidad de las direcciones sindicales están integradas en el mismo esquema.

## **Levantar una alternativa obrera revolucionaria anticapitalista**

La defensa de los intereses de la clase obrera exige con urgencia: paralización de las deslocalizaciones y de las privatizaciones, cese de la destrucción de los servicios públicos, de los cuales los dos pilares esenciales, la enseñanza y la sanidad, están amenazados junto con la energía, los transportes y los medios de comunicación; prohibición de los despidos; aumento de los salarios a un nivel que permitan vivir decentemente; que todos los trabajadores dispongan de un empleo y una vivienda digna; y finalmente, la preservación del Código de trabajo y los convenios colectivos. Con todo lo dicho, ¿Cómo se puede pretender imponer realmente una política como la descrita dejando a los capitalistas al frente de la economía, cómo va a tomarse con una mano el doble de lo que se ha dejado con la otra?

**Hoy, para responder a la voluntad de la clase obrera de defender su independencia y sus intereses, no basta la etiqueta de ser “antiliberal”, es necesario una verdadera perspectiva obrera, en ruptura contra el capitalismo, por un Gobierno de los trabajadores: un gobierno para y por los trabajadores. Para nosotros, esta alternativa es el socialismo: expropiación de los capitalistas, instauración de la propiedad colectiva de los medios de producción y cambio, a escala mundial. El socialismo, única alternativa posible frente a la barbarie.**

Esta disyuntiva, en todas las elecciones, deberá servir de tribuna para construir una perspectiva en esa dirección indicada, para proponer un marco de organización para alcanzarla, por un partido obrero revolucionario. Tres organizaciones que se reclaman formalmente del trotskismo, presentan o sostienen candidatos: LCR, LO y PT.

**El PT:** a partir de las consecuencias de los tratados y directivas europeas sobre los trabajadores, este partido ha propuesto una ruptura con la Unión Europea, que desemboca en una política de defensa de la “nación” ; es decir, en definitiva del capitalismo nacional, en Francia como en Europa, con consignas como “ la república , una e indivisible” para Francia, y la “unión fraternal de los pueblos libres de Europa”¿y la ruptura con el capitalismo?¿Y la construcción del socialismo? ¡¡ Para los días de fiesta!! El PT no presenta candidato directamente, pero sostiene la candidatura de G. Chivardi, quien se define como “socialista republicano”.

Presentada en los medios de comunicación como un a organización trotskista, **la LCR** por su parte no se reivindica jamás públicamente como tal. Efectivamente es partidaria de la “democracia hasta el final”, ha renunciado a la dictadura del proletariado y al centralismo democrático. También la LCR hace eje en todas sus campañas en la “Europa social” y la regionalización, sin jamás exigir la anulación de los tratados capitalistas europeos. Pero precisamente son esos tratados los que encarnan plenamente el conjunto de los ataques económicos y sociales dirigidos contra los trabajadores, en Francia y en Europa.

Antiliberal siempre, anticapitalista a veces (según la conveniencia del momento) la LCR jamás ha excluido aceptar una participación gubernamental si las circunstancias se prestasen a ello. Si en estos momentos esa posibilidad está alejada de la realidad en Francia, ya existe en el caso de Brasil donde Democracia Socialista (la organización hermana de la LCR) participa en el gobierno de Lula; y en Italia donde la Izquierda Crítica (una corriente equivalente) participa en la mayoría gubernamental de Prodi.

La candidatura de O. Besancenot de la LCR, que llamó a votar a Chirac en la segunda vuelta del 2002, desembocará naturalmente en el voto al PSF en la segunda vuelta del 2007.

Y finalmente, **en cuando a LO**, que ha condenado los levantamientos del 2005 y ha llamado a votar “no” a la constitución europea, cuando había propugnado la abstención al tratado de Maastricht. Esta organización no ha sido consecuente su llamamiento a constituir un partido revolucionario de los trabajadores con ocasión de las elecciones europeas de 1999. Siempre oscila entre el nacional-trotskismo y el internacionalismo proletario formal.

Sin embargo LO y su candidata A.Laguiller, que continúa reclamándose de la lucha contra el capitalismo y por el socialismo, desde ahora han anunciado que llamarán a no sostener a la “candidata blairista” del PSF en la segunda vuelta de 2007. Por otra parte, esta organización resistió a todas las presiones en el 2002, rehusando votar a Chirac en la segunda vuelta, y se reivindican abiertamente del comunismo, del trotskismo.

Por tanto, para el GSI, la única opción que aparece como voto de clase útil, entre estas tres candidaturas a esta elección presidencial, es el voto a LO.

**Es por ello que, con todas nuestras reservas y sin ninguna ilusión, el GSI llama a votar por Arlette Laguiller.**

